



Masía de Cucalón

MONUMENTAL

monumento BIC de **altura**

Otra denominación:	--
Año de edificación:	--
Tipología:	Edif. agrícola fortificado
Uso primitivo:	Agrícola
Uso actual:	--
Estilo:	--
Ubicación:	A 15 kilómetros de Altura
Declarado BIC:	Sí

Para comprender la naturaleza, estructura e importancia de la Masía Fortificada de Cucalón, es necesario retrotraerse a la Edad Media, a la época en que la zona de la Sierra Calderona era el escenario de incursiones militares rápidas y fugaces.

Un tiempo en el que estas construcciones de carácter agrícola debían cumplir, además, un papel esencial en la protección y defensa de sus habitantes, debido a la dispersión de sus pobladores, obligados a la autodefensa en las antiguas alquerías musulmanas por no existir grandes fortalezas en las proximidades.

La Masía de Cucalón, a unos 15 kilómetros de Altura, perteneció al área de influencia de la Cartuja de Vall de Crist, pese a que el edificio agrícola es de factura anterior al monasterio cartujo. La masía conserva su estructura original, de gran valor etnológico.

Su interior fortificado alberga una capilla, así como la casa del masovero, unas bodegas y el lagar para prensar la uva para el vino.

El carácter fortificado de la construcción queda evidenciado en los recios muros que circundan su perímetro y en las aspilleras que se distribuyen a su alrededor. Estos orificios eran empleados para efectuar disparos de artillería desde el interior del edificio, garantizándose la protección del tabique, frente al fuego enemigo.

El primer propietario conocido de la masía fue el aragonés Fernando Gonzalo de Azagra. No obstante, su periodo de mayor esplendor corresponde al tiempo en que fue propiedad de la congregación cartuja de la Vall de Crist, desde 1539.

Durante los cerca de tres siglos de pertenencia cartujana, su producción se basó



La alquería perteneció a la Cartuja de la Vall de Crist, que introdujo en ella el cultivo del viñedo. En su interior conserva varias bodegas y un lagar donde prensar las uvas.

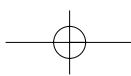


LAS MASÍAS FORTIFICADAS ERAN NECESARIAS, DEBIDO A LA DISPERSIÓN DE LOS HABITANTES Y A LA INEXISTENCIA DE GRANDES CASTILLOS EN LA ZONA

fundamentalmente de explotación ganadera y el cultivo de cereales, olivos y vid. Este último cultivo fue introducido por los monjes y a raíz de él se edificaron las bodegas y el lagar de la masía.

El caserío fue desamortizado, con el resto de los bienes de la Cartuja, en el siglo XIX y pasó a manos de un general del Ejército Español. Posteriormente pasó a manos de la familia Cerveró, actual propietaria.

AYUNTAMIENTO DE ALTURA
 C/ San Vicente, nº 2 12410 - Altura (Castellón)
 Teléfono: 964 14 63 84 Fax: 964 14 62 66





Recinto amurallado

MONUMENTAL

monumento BIC de **altura**

Otra denominación:	Murallas
Año de edificación:	--
Tipología:	Edif. militares-Murallas
Uso primitivo:	--
Uso actual:	--
Estilo:	--
Ubicación:	En trama urbana
Declarado BIC:	Sí

El otrora recinto amurallado de Altura se pierde entre el caserío del municipio, pero aún es observable y se conservan varias puertas de la muralla.

Los vestigios de la muralla de Altura se encuentran intrincados en el entramado urbano de la población. Este municipio del Alto Palancia ha sido habitado desde la Edad de Bronce.

A los restos prehistóricos se suma la aparición de una villa romana en la partida de El Campillo. No obstante, el núcleo urbano de Altura no se estabilizó hasta la reconquista de las tierras del Reino de Valencia.

Durante mucho tiempo tuvo el municipio una relación estrecha con Segorbe, entonces dominada por el señorío de Albarracín. A finales del siglo XIV, la villa de Altura fue donada, junto con la de Alcublas, a la congregación de la Cartuja de Vall de Crist.

La existencia y pujanza del monasterio cartujo eclipsó en buena parte el peso específico de Altura como municipio en la comarca. Una relevancia que ha ido recuperando desde la exclaustración monacal, a finales del siglo XIX.

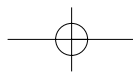
El recinto amurallado de Altura transcurre actualmente por trama urbana y se desconoce con exactitud el número de torres de las que disponía y si contaba o no con foso. Pese a que se encuentra confundido con el caserío existente, es fácilmente reconocible por la topografía del terreno y la permanencia de dos portales, el de las Parras, y el de Clemente Serrano, éste con arco de medio punto de sillería.



LAS CALLES EN LAS QUE MEJOR SE OBSERVA EL RECORRIDO DE LA MURALLA SON LAS DE SAN JUAN Y LA CALLE DEL MURO, QUE TOMA SU NOMBRE DEL ELEMENTO DEFENSIVO

Las calles en las que mejor se observa el recorrido de la antigua muralla de Altura son las de San Juan y la calle de El Muro, que toma su nombre, precisamente, de la muralla defensiva.

El portal de Clemente Serrano es conocido popularmente como "El Portalico", que se configura como una puerta de acceso al recinto amurallado. Desde él accedían a la población las personas y las mercancías que provenían desde el camino de Aragón y el camino de Segorbe.



Cartuja de la Vall de Christ

Otra denominación: Cartuja de Vall de Christ
Año de edificación: S. XIV - S. XVII
Tipología: Edif. religiosos-Monasterios
Uso primitivo: Religioso
Uso actual: Sin culto
Estilo: Gótico-Barroco
Ubicación: A 1 kilómetro de Altura
Declarado BIC: Sí

El infante Martín de Aragón, posterior Martín el Humano, erigió en el valle de Altura un monasterio que llegó a ser uno de los centros de poder más importantes de la zona.



La imponente edificación del monasterio cartujo de la Vall de Crist fue fundada a finales del siglo XIV por orden del infante Martín, hijo de Pedro IV de Aragón. Fue el pontífice Clemente VII quien, en 1383 concedió autorización para levantar en término de Altura un monasterio. Las obras de construcción dieron comienzo en 1386.

Tras su fundación con rango real le fue concedido el señorío de las cercanas villas de Altura y Alcublas además de otros lugares y privilegios menos importantes.

La Cartuja de Vall de Crist tomó su nombre del emplazamiento geográfico en el que se levanta. Se denominó "Vall de Crist" al valle que la leyenda asemeja al Valle Josafat, aparecido en los sueños del Infante Martín el Humano como lugar ideal donde debería fundar un monasterio cartujo. Este lugar se encuentra a poco más de 1 kilómetro de la Villa de Altura y cuenta con fácil acceso.

A lo largo de su existencia, la Cartuja vivió varias ampliaciones. La primera de ellas se encomendó por deseo de Martín el Humano, ya coronado rey de Aragón en 1399. En esta ocasión se erigió un nuevo claustro y se construyó la Iglesia Mayor de la Cartuja. El monasterio se



transformó así en un importante núcleo de poder económico, cultural, religioso y político cuya relevancia queda patente en los siglos sucesivos a su creación.

Muestra de la importancia política y espiritual de la Cartuja es la nómina de ilustres personajes que en ella residieron. Así Bonifacio Ferrer, artífice del Compromiso de Caspe; o Luis Mercader, confesor de Fernando el Católico, fueron algunos de sus influyentes priores y valedores.

El monasterio alcanza uno de sus últimos momentos álgidos en 1785, fecha en que se constituye la Congregación Nacional de Cartujos Españoles y se elige como residencia perpetua del definitorio, la Cartuja de Vall de Crist.

No obstante, a partir del siglo XIX, comienza una etapa de decadencia para el monasterio. La guerra contra la invasión napoleónica y la abolición de las órdenes religiosas y la desamortiza-

EN EL SIGLO XVIII EL MONASTERIO CARTUJO FUE DESIGNADO RESIDENCIA PERPÉtua DEL DEFINITORIO LOS CARTUJOS ESPAÑOLES



ción de los bienes eclesiásticos, producto de la revolución burguesa, constituyeron la puntilla a un monacato en decadencia.

Arquitectónicamente, la Cartuja de Vall de Crist ofrece muestras de estilo gótico y barroco, coincidiendo con los diferentes empujes constructivos que vivió a lo largo de su historia.

La estructura definitiva del conjunto estaba rodeada por unas murallas de cierre realizadas con mampostería y tapial con acceso a través de una portada de arco de medio punto con grandes dovelas.

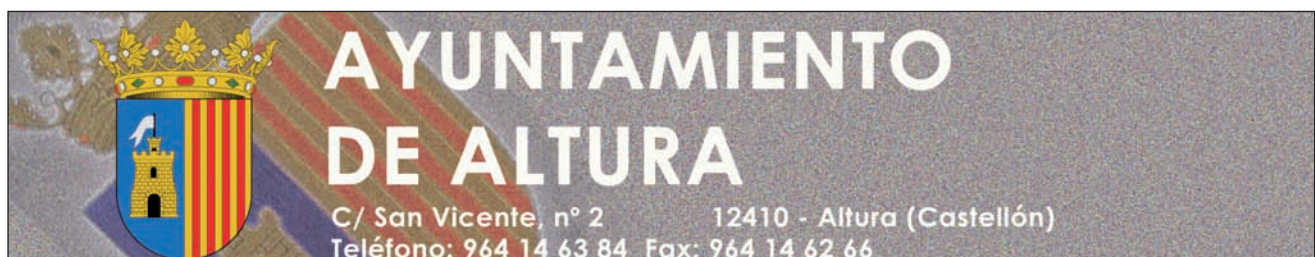
Tras el acceso había un patio al que recaía la Iglesia Mayor. La Cartuja estaba dividida en dos partes, por un lado los edificios religiosos y los comunes; y por otro el claustro mayor alrededor del cual se disponían las celdas con sus huertos.

Entre los edificios de culto se encontraban la Iglesia Mayor y la Iglesia de San Martín, como ya hemos visto. En esta parte se encontraba el claustro de San Jerónimo o de la Cisterna, junto a la Iglesia Mayor, y junto a la Iglesia de San Jerónimo el llamado Claustro antiguo.

Durante el siglo XVII se realizaron reformas en algunos edificios como en la Iglesia Mayor en la que se realizaron nuevas bóvedas, se cambió la decoración, se realizó una cúpula, y el campanario fue cambiado de sitio pasando a estar en el lado de la Epístola. En la sacristía se realizó un revestimiento de motivos ornamentales ocultando la fábrica gótica.



En la actualidad la Cartuja de Vall de Crist, patrimonio cultural y recurso preciado, se valora unánimemente como pieza clave del patrimonio cultural de la Comunitat valenciana. Fruto de ese consenso es la consideración del entorno como Bien de Interés Cultural (BIC), así como la consolidación y restauración parcial del cenobio, mediante actuaciones impulsadas desde el consistorio municipal y las autoridades autonómicas a lo largo de toda una década.





Masía de San Juan

MONUMENTA

monumento BIC de **altura**

Otra denominación:	Masía Fortificada de San Juan
Año de edificación:	--
Tipología:	Edif. agrícolas fortificado
Uso primitivo:	--
Uso actual:	Hostelero
Estilo:	--
Ubicación:	--
Declarado BIC:	Sí

El caserío es de origen musulmán, sin embargo, el edificio fue ampliamente reformado durante el siglo XIX.



La Masía Fortificada de San Juan de Altura no puede ocultar su doble uso, agrícola y defensivo, pues su estructura e imagen delatan su carácter fortificado.

En primer lugar, consta de un recio muro que la rodea, a modo de muralla. De esta manera, queda cerrado completamente el edificio de la masía de planta cuadrada y fábrica de mampostería.

En conjunto, se asemeja a un pequeño castillo. A ello contribuyen los tramos almenados de su muralla y sus pequeños torreones cúbicos fabricados a base de mampostería y sillarejo (técnica consistente en aplicar sillares no muy grandes, irregulares y de peor calidad que en la sillaría, por lo que en los muros suelen quedar algunos huecos. No obstante el resultado es un muro muy sólido y resistente).

El origen de la Masía de San Juan es musulmán, aunque de esta arquitectura quedan apenas las trazas. Con el paso del tiempo, el edificio ha sufrido diversas actuaciones y añadidos, hasta configurar una masía de gran tamaño y apariencia de castillo medieval.

La mayor parte de lo que se observa en la actualidad corresponde a la reforma planteada en el siglo XIX.



Como la mayoría de las alquerías y masías de esta zona de Altura, perteneció durante siglos a la Cartuja de la Vall de Crist y de ella dependía, económica, social y administrativamente.

En la actualidad, la masía ha sido restaurada y rehabilitada como establecimiento de turismo rural. En sus alrededores pervive un fabuloso pinar que es utilizado habitualmente por los habitantes de la zona y sus alrededores.

LAS TORRES CÚBICAS Y LOS TRAMOS ALMENADOS DE SU MURO LE CONFIEREN LA IMAGEN DE UN PEQUEÑO CASTILLO MEDIEVAL

 **AYUNTAMIENTO DE ALTURA**
C/ San Vicente, nº 2 12410 - Altura (Castellón)
Teléfono: 964 14 63 84 Fax: 964 14 62 66

